

## [TENDENCIAS]

# La historia de Igor, la paloma influencer que se perdió en el temporal y volvió

Fue gracias a una publicación de Instagram que una mujer alertó a la dueña del ave que había visto a un animal de comportamiento inusual dando vueltas. Un conserje animalista fue clave para que el pájaro pudiera volver a su hogar.

Carolina Collins

Igor se ve como cualquier paloma común y silvestre: es gris y en su cuello tiene un plumaje tornasolado violeta y verde. Pero no es cualquier paloma. Es Igor (@Igorlapaloma) que tiene más de cuatro mil seguidores en Instagram y que el sábado pasado se perdió, dejando a su dueña, Dagmar Muschen, desesperada por encontrarla. Y contra toda probabilidad, lo logró.

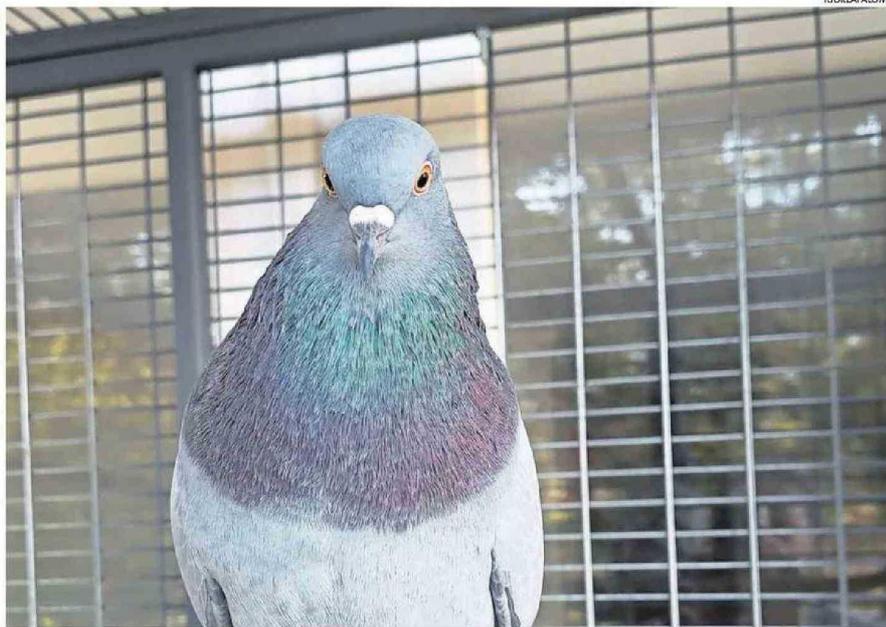
“Producto del temporal en Concepción, Igor no ha podido volver a su hogar. No se sabe dónde está o si necesita auxilio. Es una palomita muy social, tenderá a ir hacia las personas o balcones de edificios”. Ese era uno de los mensajes que empezaron a circular en redes sociales. El texto incluía una foto de “Iggi”, como la llama su familia, que destacaba sus patrones de plumaje.

Pero Dagmar sabía que era difícil, o prácticamente imposible, “buscar una paloma en una ciudad repleta de palomas; y la Igor tiene un patrón súper parecido a todas las palomas”, dice.

### DE PICHÓN A MASCOTA

Igor llegó a la vida de Dagmar, como la mayoría de los animales rescatados, sin que ella lo buscara. Cuenta que el 12 de noviembre de 2021, muy temprano en la mañana, iba camino a su trabajo, como enfermera en el Hospital de Coronel, cuando se fijó que cerca del Biotrén un tijuque estaba picoteando algo. Se acercó y vio que era un pichón de apenas unas semanas de vida, que tenía una herida en su pecho. Como la joven creció en el campo, cerca de Chillán, en una casa llena de perros y gatos, no dudó en ayudarla.

La llevó con ella al hos-



IGOR LA PALOMA FUE RESCATADA POR DAGMAR MUSCHEN EN NOVIEMBRE DE 2021, CUANDO LA SALVÓ DE UN TIJUQUE QUE LA PICOTEABA.



**Lloré, tiritaba de nervio y de alegría y el caballero (Pedro) lloraba conmigo y me abrazaba.**

Dagmar Muschen  
dueña de Igor

pital y la escondió en un casillero todo el día, yendo a verla cada vez que podía hasta que la llevó a su casa. Aunque había tenido mascotas toda su vida, no sabía nada de pájaros, así que tuvo que asesorarse por veterinarios. Sin embargo, dice la enfermera de 28 años, nunca planeó quedarse con Igor, que bautizó junto a su hermana sin saber que era hembra.



LA PALOMA VOLÓ CERCA DE SU EDIFICIO Y APARECIÓ.

“No me esperaba que una paloma se domesticara tan rápido, yo nunca dije me la voy a dejar de mascota”, asevera la joven. Le enseñó a comer y con el tiempo el animal se recuperó. Entonces Dagmar, su pareja y el hijo de él, ya la querían como una más de la familia. No así la perra chihuaha, Mía, con quien admite que “no son amigas, pero conviven”.

Recién en mayo de 2022

supieron que era hembra, cuando Igor puso sus primeros huevos. Para entonces la paloma ya estaba totalmente domesticada. Dagmar le enseñó, usando semillas de maravilla, a que reconociera su llamado y se posara en su mano al oírlo. Eso, afirma la dueña del ave, fue clave ahora para lograr dar con ella.

### AVE PERDIDA

Resulta que Dagmar y su

do súper bonito”, dice la enfermera sobre la publicación que comenzó a dar vueltas en redes sociales. Le empezaron a llegar cientos de mensajes de gente que creía haber visto a Igor o que simplemente querían enviarle su cariño.

“Yo era un alma en pena, lloraba, salía a buscar, lloraba, salía de nuevo”, recuerda la profesional, que entre los cientos de mensajes recibió el de una señora médium que “visualizaba” a Igor y le decía que estaba bien, y el de un joven que le vaticinó que iba a aparecer el martes 22 de agosto. Y así fue.

Una persona que no seguía la cuenta de Instagram de Iggi, contactó a su dueña porque había visto a una paloma de comportamiento poco habitual dando vueltas por los balcones de su edificio, a un par de cuadras de distancia del suyo. Con mucha esperanza, confiesa, Dagmar salió a buscarla y otra vez apareció en su camino alguien con ganas de ayudarla. Era Pedro Valencia, conserje del edificio que la dejó pasar a buscar a su paloma. “Fue clave”, explica la joven. “Fue súper tierno, simpático y empático”, agrega aún agradecida.

Y ahí estaba la paloma, subida en un balcón en el décimo piso del edificio. Para saber si efectivamente era Igor, su dueña hizo el sonido de su llamado, y el ave bajó varios pisos. Así supo que sí era su mascota. “Lloré, tiritaba de nervio y de alegría y el caballero lloraba conmigo y me abrazaba”, recuerda Dagmar, que se llevó en brazos a su paloma, que comió sin parar por una hora al llegar. “Igual seca, porque estubo tres días sola y no le pasé nada, su entrenamiento estaba a flor de piel”, destaca orgullosa. ☺

El domingo viajaron de vuelta a Concepción y empezó la búsqueda. “Yo no me imaginé que fuera a agarrar tanto vuelo y ha si-